

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL CUERPO DIPLOMATICO

SANTIAGO, 10 de Diciembre de 1991.

Señoras y señores:

Quiero agradecerles muy sentidamente vuestra presencia y saludo en esta ocasión con motivo de fin de año. Quiero agradecer los conceptos tan benevolentes y tan profundos que el señor Nuncio, en representación de ustedes, ha expresado en esta oportunidad, y sus apreciaciones tan benevolentes respecto de la acción de mi Gobierno. Quiero agradecerles vuestro trabajo en Chile, vuestra presencia en Chile, representando a vuestros países y a los organismos internacionales de que sois personeros.

Contribuís con vuestro trabajo, con vuestra actividad, con vuestro espíritu, a fortalecer las relaciones entre nuestros países, a crear vínculos de amistad y de estrechamiento de intereses; contribuís a fortalecer la causa de la paz.

El año pasado, en esta etapa, estaba el mundo preocupado por la amenaza de un conflicto en el Medio Oriente. Todos sabemos cuál fue el desenlace de ese triste episodio. Los aires de paz, de esperanza de una humanidad en la cual haya más unidad y menos conflictos, prevalecen en nuestros días.

Sin embargo, nunca faltan nubarrones en el horizonte, y el conflicto que hoy se desarrolla en Yugoslavia nos causa preocupación a todos.

Al terminar el año, acercarse la Navidad y el año nuevo, un espíritu de paz, de confraternidad entre los hombres, de anhelos de felicidad, prevalece en todo el mundo. Ustedes pueden tener la certeza de que Chile y su Gobierno permanentemente están colaborando con ese espíritu. Nuestro esfuerzo en pro de la integración con los países del Continente, nuestro esfuerzo en pro de la inserción real de Chile en el ámbito internacional y de colaboración con todas las naciones corresponde a una vocación

universal que se encarna muy profundo en las mejores tradiciones de Chile.

Sentimos que en este trabajo todos tenemos un aporte que realizar. Pueden ustedes tener la certeza de que Chile continuará esforzándose cada vez más por obtener que los principios del derecho internacional, que el respeto a los derechos humanos, que la justicia en el ámbito de las relaciones internacionales y en el ámbito de la convivencia universal prevalezca en el mundo.

Saben ustedes que estamos empeñados, en lo interno, en un esfuerzo grande por reconciliar a este país, por lograr que en Chile haya paz, dentro de un clima de libertad, y se avance hacia una sociedad más justa.

Nuestro mayor desafío es derrotar la pobreza, desafío que no es sólo de nuestra Patria, sino de gran parte de la humanidad, desafío en que todos debemos ser solidarios y podemos contribuir.

Esta es ocasión propicia para que yo les exprese a ustedes, señores embajadores, encargados de negocios y representantes de organismos internacionales, el reconocimiento de Chile por la colaboración que de sus naciones y de sus organismos ha tenido en este esfuerzo por construir en nuestra Patria una sociedad más justa y por superar los problemas propios de la pobreza.

Al acercarse un nuevo año es ocasión propicia para reanudar nuestra vocación de fraternidad, de entendimiento y nuestra voluntad de trabajar, con renovado celo, para hacer efectivas, en el próximo año, las esperanzas de un mundo mejor, de un mundo con más paz, con más justicia, con más libertad, con más bienestar.

Junto con agradecerles vuestra presencia y vuestras palabras, y este saludo tan fraternal, se los correspondo muy sentidamente, en nombre del Gobierno y del pueblo de Chile, expresándoles a todos y a cada uno de ustedes los mejores votos de ventura personal en el año que viene, y nuestros votos también por la felicidad y grandeza de los pueblos a quienes ustedes representan.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 10 de Diciembre de 1991.

M.L.S.